



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Enfoques didácticos que subyacen en las prácticas docentes de los profesores de educación primaria al alfabetizar a sus alumnos

Audelia Rosalba Vieyra García

Benemérita y Centenaria Escuela Normal Oficial de Guanajuato
ar_vieyrag@bcenog.edu.mx

Estela Nieto Hernández

Benemérita y Centenaria Escuela Normal Oficial de Guanajuato
e_nietoh@bcenog.edu.mx

Acaxochic Ojeda Vázquez

Benemérita y Centenaria Escuela Normal Oficial de Guanajuato
a_ojedav@bcenog.edu.mx

Área temática 06. Educación en campos disciplinares.

Línea temática: Análisis epistemológico y metodológico de un campo de saber disciplinar y de su enseñanza.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

Este Informe de investigación tiene como propósito, mostrar los hallazgos encontrados respecto a los enfoques didácticos que subyacen en las prácticas docentes de profesores de educación primaria al alfabetizar a sus alumnos. Es un estudio exploratorio de corte cualitativo, se aplicó un cuestionario a 70 profesores que atienden 1° y 2° grado de educación primaria de los municipios del sur de Guanajuato.

Los resultados de esta investigación pueden ser de gran interés, para aquellos quienes toman decisiones respecto a la capacitación de los docentes que ingresan al servicio profesional docente, pues la mayoría de los encuestados no egresaron de Escuelas Normales, por lo que suponemos que fueron formados con planes de estudios ajenos a los diseñados a nivel nacional.

Se puede advertir, según los resultados que como país hemos obtenido en las evaluaciones nacionales e internacionales respecto a la competencia lectora de los alumnos, que no hemos logrado formar sólidamente a los profesores que han de enfrentar la alfabetización con estrategias que lleven a los alumnos a hacer uso de las herramientas de lectura y escritura para ser mejores personas en el ámbito personal y social. De acuerdo a los resultados obtenidos, la mayoría de los profesores encuestados hacen uso de algún método tradicional de alfabetización, realizando dicha elección, en contra posición de los enfoques didácticos actuales que prevalecen en los planes y programas nacionales desde la propuesta de 1994.

Palabras clave: Alfabetización, Métodos sintéticos de alfabetización, Métodos analíticos de alfabetización, Competencia lectora.

Introducción

La alfabetización, nombre con el que se conoce al proceso de adquisición de la escritura y la lectura ha resultado un problema serio en la eficiencia terminal con respecto a educación básica, ligado también estrechamente al éxito o fracaso escolar en cualquier nivel educativo, por considerarlo como una herramienta instrumental para lograr aprendizajes de cualquier campo disciplinar, pero sobre todo por ser el medio óptimo de comunicación en una sociedad, lo cual repercute en el desempeño laboral y social de cualquier ciudadano.

En años recientes, se ha encontrado que el problema de la educación en México ya no es cuestión de acceso sino de calidad. En el tema de la alfabetización, que es el que nos ocupa, encontramos múltiples datos que son ejemplo de nuestra premisa inicial.

Al concluir la primera década del siglo, la población alfabetizada era de 34 millones de lectores letrados; cuatro millones de lectores letrados; y treinta millones que habían aprendido a leer y a escribir, pero lo hacían sólo cuando no había más remedio; treinta millones de alfabetos no lectores.

Cuatro millones de lectores frente a treinta millones de alfabetos no lectores son cifras alarmantes. Nos recuerdan al salón de leer y el salón de escribir. Estar alfabetizado y no haber sido formado como lector autónomo capaz de producir textos es como saber únicamente leer y no escribir. Es haber sido educado a medias; haber sufrido un engaño. (Garrido, 2015, p. 73)

De acuerdo a la cita anterior surgen varias inquietudes, por un lado qué situaciones se dan en el aula al alfabetizar, que generan como resultado una educación a medias, con qué marco conceptual sobre alfabetización trabajan los docentes que las metas son tan cortas, pues pareciera que se limitan a que los alumnos lean y escriban en sus expresiones más elementales y nada más.

La UNESCO (2019) afirma que “El “efecto multiplicador” de la alfabetización empodera a los pueblos, les permite participar plenamente en la sociedad y contribuye a mejorar la calidad de los medios de subsistencia”. Refiere también que “la alfabetización se entiende hoy en día como un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digitalizado, basado en textos, rico en información y en rápida mutación”.

Las últimas evaluaciones realizadas por la (OCDE) a través de la prueba PISA, muestra que como país se ha demostrado poca competencia en cuanto a la capacidad lectora de los estudiantes evaluados, pues se ha colocado en los últimos lugares respecto a los países pertenecientes a dicha organización.

PISA define la competencia lectora como “La capacidad de un individuo para comprender, emplear, reflexionar e interesarse en textos escritos con el fin de lograr metas propias, desarrollar sus conocimientos y su potencial personal, y participar en la sociedad” (OCDE, 2013)

Los resultados se ubican en 6 niveles de desempeño, donde el nivel 6 es el más complejo y el nivel 1b menos complejo. Se considera que los alumnos ubicados en este último nivel “tienen serias dificultades para utilizar la lectura como herramienta para impulsar y ampliar sus conocimientos y habilidades en otras áreas.” PISA (2012)

Los resultados de México en la evaluación del 2015, en lo que respecta a la competencia lectora se resume en el siguiente párrafo:

México en cuestión de comprensión lectora se sitúa en la posición 58 de 70 con una calificación promedio de 423 puntos, dicha puntuación, se encuentra ligeramente por encima de lo obtenido en el 2000 (422 puntos) y ligeramente por debajo de lo obtenido en 2009 (425 puntos) y 2012 (424 puntos), siendo 493 puntos la media de la OCDE. De acuerdo a estos resultados se estima que el 42% de los estudiantes carecen de las competencias lectoras básicas y que sólo el 1% de la población se encuentra en el nivel 6.

En los estados de conocimiento de COMIE 2002-2011, encontramos un capítulo dedicado a la adquisición y desarrollo de la lengua escrita, donde se organizan las problemáticas principales identificadas en las investigaciones sobre el tema en los siguientes apartados: a) Respecto al objeto de aprendizaje, b) Respecto a los materiales y recursos para apoyar el aprendizaje y c) Respecto a los rasgos de los actores educativos. Además, hacen hincapié en las perspectivas identificadas, tales como, la perspectiva psicológica, psicolingüística, neurolingüística, sociocultural y pedagógica, hemos explorado la mayoría de los artículos citados en estos apartados y observamos que no hay investigaciones similares a nuestro planteamiento, pues no encontramos investigaciones que pongan en evidencia ¿cómo los docentes están alfabetizando y bajo que supuestos teóricos lo hacen?

Al observar la intervención en alfabetización de los profesores en servicio (tutores) con los que nuestros alumnos normalistas realizan sus prácticas en el estado de Guanajuato, nos percatamos que en muchos de los casos los alumnos de los primeros años de primaria, se encuentran elaborando planas de letras o sílabas, realizan ejercicios grafo motores y en el peor de los casos repasan letras que decoran con diferentes elementos. Así mismo a menudo como formadoras de docentes al observar las prácticas de nuestros alumnos, en las distintas instituciones se advierte que con mucha frecuencia en los Consejos Técnicos, se proponen proyectos de mejora en la comprensión lectora de sus alumnos pues se diagnostica que en la mayoría de los grupos y en los diferentes grados los alumnos leen pero no comprenden lo que leen, por ello se advierte que los docentes ven como separado el proceso de alfabetización inicial y la competencia lectora.

Por lo anterior, nos dimos a la tarea de problematizar lo expresado en párrafos anteriores y resumir en la siguiente interrogante nuestro planteamiento:

¿Qué sustento está detrás de las estrategias que los profesores emplean para favorecer la alfabetización de sus alumnos?

Ante estos cuestionamientos nos proponemos el siguiente propósito de investigación: identificar los enfoques didácticos que subyacen en las prácticas docentes de los profesores de educación básica de los municipios del sur de Guanajuato para alfabetizar a sus alumnos.

Como lo menciona Lerner (2003) Enseñar a leer y escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto. El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito, es el de lograr que todos sus exalumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores escritores. (p.25)

Por lo anterior, consideramos de gran relevancia saber cómo los niños son iniciados al mundo de la escritura, qué pasa en las aulas al alfabetizarlos, con qué métodos y a la vez con qué postura teórica son integrados a la comunidad de lectores escritores que menciona Lerner.

Desarrollo

Aportes metodológicos

El presente trabajo es de corte observacional, porque no existe participación directa del investigador, exploratorio, porque se pretende observar un fenómeno que pretende ser analizado a la luz de la teoría, de carácter transversal ya que los datos necesarios para su análisis fueron recogidos sólo una vez.

Instrumentos: Se encuestó a 70 maestros que laboran en educación primaria en dos municipios del sur del estado de Guanajuato y que han atendido actualmente a alumnos de 1° y 2°, por lo tanto, les ha tocado la tarea de la alfabetización en las etapas más tempranas de la escolarización formal y han tomado decisiones respecto a cómo iniciar.

Para ello se diseñó un formulario con 6 preguntas abiertas que pretenden aportar información respecto a la categoría en las que se centra la discusión, los hallazgos y las conclusiones del presente estudio:

- El sustento didáctico que está detrás de las estrategias que el docente emplea para favorecer la competencia lectora de sus alumnos.

Se retomaron datos generales de los encuestados como: los años de servicio y la formación académica inicial con la que cuentan, con el propósito de contextualizar la información recibida.

De 70 encuestados, respecto a la edad, se puede identificar que el menor cuenta con 22 años, y un año de servicio y el mayor 55 con 34 años de servicio. Respecto a la formación académica se identifica que 58 cuentan con Licenciatura, aunque sólo 8 de ellos son egresados de alguna escuela normal, 7 cuentan con maestría en ciencias de la educación y 5 docentes de los más antiguos en el servicio sólo cuentan con normal primaria básica, se formaron con planes de estudio anteriores a 1984, fecha en la que se eleva la profesión docente a nivel licenciatura.

Con respecto al análisis de los datos, considerando la pregunta central, se identificó lo siguiente:

55 de los 70 encuestados mencionan estrategias que se pueden agrupar en las siguientes categorías:

- inician con las vocales, seguido de las consonantes más conocidas por los alumnos, después construyen sílabas y palabras.
- Se inicia con el abecedario, se repasa considerando el sonido de las letras y algo alusivo a ellas.
- Se inicia con el nombre del niño y de ahí se parte para identificar las letras.
- Se parte de ejercicios grafo motores para que aprenda a dibujar bien las letras.

El resto de los encuestados no pudieron ser ubicados en las categorías anteriores, por falta de elementos en sus respuestas, las cuales se agruparon en otra categoría que más adelante se describe.

Se indagó también sobre si se basan en algún método para alfabetizar a sus alumnos

Se identifica que 55 docentes que representan el 78.5% de los encuestados, prefieren utilizar métodos tradicionales de marcha sintética para encaminar a los alumnos al aprendizaje de la lectoescritura, al respecto se rescatan los siguientes diálogos:

M2: Los métodos son seguros y más rápidos, además garantizan que los alumnos escriben haciendo mejor la letra porque inician con ejercicios para soltar su mano.

M12: Con el método onomatopéyico, los niños están motivados y aprenden rápido, porque les gustan los cuentos.

M3: Para mí son indispensables los ejercicios antes de iniciar, porque desarrollan la motricidad fina, luego siguen las vocales.

M16: yo con el método de los 21 días para diciembre tengo a mis alumnos leyendo.

Los métodos que los encuestados mencionan son los siguientes: silábico (17), onomatopéyico (15), minjares (12), alfabético (7) y el método de los 21 días 4 profesores.

9 de los profesores restantes, que representan el 12.8%, mencionan que no usan ningún método, pero refieren que se valen del nombre propio como estrategia, el trabajo con los padres, los ambientes alfabetizadores, de modo que no se pudo identificar con claridad una postura epistemológica que nos indique cómo llevan a cabo la alfabetización con sus alumnos, por tal motivo se agruparon en una categoría aparte.

Por lo tanto, sólo seis profesores que representan el 8.5% de los 70 encuestados, señalan que no requieren del uso de los métodos porque se centran en las prácticas sociales del lenguaje y refieren estrategias como. Partir del nombre propio, alfabeto móvil, ambientes ricos en lectura y escritura.

Porcentaje	Categoría	Argumento
78.5	Usan Métodos	Son rápidos y seguros.
12.8	No usan ningún método	No se identifica un método, pero tampoco se señala con claridad su postura metodológica, sólo se mencionan actividades aisladas que dan cuenta de prácticas tradicionalistas.
8.5%	Centrados en las prácticas sociales del lenguaje	Centran su intervención aprovechando las situaciones contextuales, para acercar al alumno a la cultura letrada.

Tabla de elaboración propia.

Como se puede advertir en más de un 90%, los encuestados recurren a prácticas tradicionales en donde la memoria y la repetición tienen el papel estelar, para favorecer el proceso de la competencia lectora.

En preguntas posteriores se identificó que los docentes tienen la idea que deben seguir un camino con pasos muy claros, al referirse a métodos, para que el proceso de alfabetización no se les salga de las manos, otros refieren que si no se tienen claros los pasos terminarán revolviendo a los niños y ellos mismos se pierden. Como se puede advertir, los profesores encuestados, están más preocupados por el proceso metodológico, que por las competencias a desarrollar en sus alumnos, en palabras de Zoila y col. (2014), “el acto de leer y escribir es saber comunicarse, saber relacionarse con otros y saber funcionar en distintos escenarios reales y virtuales, en las que las letras y los textos son los intermediarios de las ideas, los sentimientos y las interacciones”.

36 de los encuestados que representan el 51%, consideran que el inicio de la alfabetización debe ser con ejercicios para: soltar la mano, aprender a dibujar las letras, favorecer la psicomotricidad fina, preparar al alumno para que inicie, entre otras con el mismo posicionamiento metodológico.

Los docentes no han reflexionado que las competencias lectoras van más allá de sólo actos motores, pues los teóricos de la psicolingüística apuestan a que no se requiere el protocolo de aprestamiento a través de actividades como bolear, rasgar, punzar, pues consideran que escribir es un acto que implica procesos cognitivos.

“Leer y escribir son actos que superan los niveles perceptivo motrices y van más allá de poder tomar un lápiz y usar las tijeras, mucho más allá de la destreza motriz para hacer bolitas de papel y de la coordinación óculo manual para trazar y colorear sin salirse de la raya”. (Dávalos, s/f, p.12)

Este estudio ofrece un indicador importante en el tintero, pues como lo menciona De la Paz (2014), en México el fracaso escolar y el analfabetismo funcional son problemas irresueltos del Sistema Educativo Nacional.

Considerando que el enfoque de enseñanza que sugieren los aprendizajes clave para la enseñanza de la lengua materna dice:

“La apropiación de las prácticas sociales del lenguaje, depende de las oportunidades que tengan los estudiantes para participar en diferentes situaciones de lectura y escritura...Se explicita la naturaleza de

las prácticas sociales del lenguaje, como sustento del enfoque pedagógico y se profundiza en ellos como el vehículo más adecuado para llevar los contenidos de lenguaje al aula, en situaciones contextualizadas de aprendizaje situado” (SEP, 2017, p.180)

Como menciona Dávalos (s/f) “Esto supone poner a disposición de los alumnos situaciones que favorezcan su real participación en la cultura letrada y el desarrollo progresivo de sus posibilidades para comprender el sentido y el contexto en que se produce el lenguaje, así como producir discursos orales y escritos acorde a sus propósitos comunicativos”.(p.26)

Hablando de las capacidades y habilidades a poner en práctica en el acto de leer y escribir, Ocampo (2008), opina que “el compromiso debe ser potenciar un nuevo enfoque sobre la naturaleza del aprendizaje, que sitúe el centro de atención en el lector y en el desarrollo de sus capacidades cognitivas, reflexivas y críticas durante las actividades de la lectura y la escritura”. En estas líneas se rescata la importante tarea de considerar al lector, como un ser activo que es capaz de cuestionar el texto a fin de sentirse dueño y autor de su propia interpretación.

En este orden de ideas, es preciso poner énfasis en la intervención pedagógica, pues la responsabilidad de la educación es generar ciudadanos responsables y productivos, capaces de determinar su futuro, con capacidades suficientes para procesar de manera crítica y reflexiva la información que la sociedad produce, para el beneficio de todos.

Se puede afirmar que detrás de las prácticas que la mayoría de los docentes encuestados realizan para favorecer la alfabetización, está la concepción de una enseñanza y no de un aprendizaje, prevalece un modelo tradicionalista en donde la memoria y la repetición son pieza clave para aprender, en palabras de Palacios (1999) “La realidad escolar está organizada al margen de la vida, la escuela prepara para la vida dándole la espalda a la vida”

Es evidente en esta investigación, la fuerza que tiene la educación tradicionalista, resulta preocupante que aún con los aportes teóricos y metodológicos que ofrecen los planes y programas de educación primaria para abordar la enseñanza y el aprendizaje con respecto a la alfabetización, los encuestados aseguren que lo ideal y más seguro para el aprendizaje del sistema de escritura es usar un método, esto indica, la débil formación teórico práctica con la que cuentan para abordar tan significativa competencia de escritura y lectura en los alumnos que pasan por sus aulas.

Pues se identifican respuestas que dan cuenta de prácticas tradicionalistas basadas en la repetición y memorización, como ejemplo se mencionan las siguientes:

- M34: se repasan las letras con el sonido.
- M61: se aprenden primero las vocales y luego se juntan con consonantes para formar sílabas.

Resulta interesante que 21 maestros, aun cuando han recibido capacitación y reflexionado sobre algunas teorías como los aportes de Gómez Palacio y Ferreiro, entre otras, consideran que es mejor usar métodos incluso 3 mencionan que usan etapas de diferentes métodos, mezclan varios. Esto indica que, aunque han recibido capacitación, no se han convencido de hacer un cambio en su práctica profesional.

Ante estos hallazgos, nos preguntamos qué factores influyen para que los docentes, incluso los recién egresados de los centros educativos: Normales, UPN, Universidades e instituciones particulares sigan realizando prácticas profesionales tradicionalistas en donde suponen grupos homogéneos que aprenden con los mismos ritmos, los mismos métodos y los mismos materiales.

Conclusiones

La enseñanza de la alfabetización, por tomar una posición como profesor, es toda una historia por recordar. A través de los tiempos ha representado todo un reto para quienes pretenden enseñar, considerando que debe haber un camino, una forma de hacer comprender al enseñante, que existe un código lingüístico que debe aprender y después empezar a escribir y leer, luego trabajar para la comprensión lectora.

Si nos paramos desde la perspectiva del maestro a través de los años, ha buscado fórmulas y métodos que le faciliten la “Enseñanza” de la lengua escrita, sin reflexionar en que la lectura es algo más que reproducir marcas o grafías que alguien más debe descifrar o bien descifrar las que alguien más ha hecho.

De esa manera se han creado métodos, que en alguna parte de la historia han estado en el centro de la enseñanza de la alfabetización, ya sean de marcha analítica o sintética, ambos se centran en la enseñanza y no en el aprendizaje, siguen pasos rígidos y secuenciados ajenos a la realidad social del individuo.

En este sentido se concibe al aprendiz como un mero receptáculo que debe llenarse de conocimientos dados por un enseñante o maestro. La postura psicológica que sustenta esta propuesta es el conductismo, en donde se cree que el docente debe partir de cero y con todos sus alumnos por igual, se considera la repetición como acto importante para el aprendizaje, el cual está centrado en un procedimiento dictado por un método y no por el proceso de desarrollo que lleve el alumno.

“la investigación educativa ha demostrado que el docente es fundamental para que los niños aprendan, para lo cual requiere que éste cuente con diversas competencias. Una de estas es el conocimiento del proceso que siguen los niños en la adquisición de la escritura y la lectura. Ya que este conocimiento le permite identificar el momento en que se encuentra el niño y pensar situaciones que le ayuden a pasar de un nivel de conceptualización a otro más evolutivo” (Braslavsky, 2005).

Se deben considerar las consecuencias y costos que se enfrentarán con las prácticas que tradicionalmente se han realizado, en corto y largo tiempo del aprendiz, pues no se considera que el individuo antes de llegar a una escuela ya ha vivido en un mundo alfabetizado, y tiene mucho conocimiento de la lengua escrita, tampoco se consideran los usos y prácticas sociales del lenguaje, no se consideran los contextos y la diversidad en los procesos de desarrollo, el niño actúa sólo con lo que el maestro indica, dejando fuera toda su experiencia en el mundo letrado, en la cita siguiente se resume los resultados que se han obtenido.

Los resultados de la enseñanza tradicional han mostrado ser poco satisfactorios, los resultados de las evaluaciones nacionales e internacionales dan cuenta del bajo nivel de comprensión que logran alcanzar los alumnos; el desempeño lector de los estudiantes de nivel superior resulta con frecuencia precario, la población joven y adulta es poco asidua a la lectura y lo más preocupante, sus posibilidades de participar en la cultura escrita de manera plena en los distintos espacios sociales en que éste se manifiesta son limitados” Dávalos s/f.

El cambio sólo lo vamos a lograr, con docentes bien preparados, que conozcan y dominen los enfoques de enseñanza, se atrevan a transformar sus prácticas profesionales, se apropien de referentes que les permitan llevar a los alumnos a una alfabetización total, en donde se favorezcan las competencias lectoras con un buen inicio.

Ferreiro (2001) señala que “Es común registrar dentro de los objetivos manifiestos en las introducciones de planes, manuales y programas, que el niño debe lograr "el placer por la lectura" y que debe ser capaz de "expresarse por escrito". Las prácticas convencionales llevan, sin embargo, a que la expresión escrita se confunda con la posibilidad de repetir fórmulas estereotipadas, a que se practique una escritura fuera de contexto, sin ninguna función comunicativa real y ni siquiera con la función de conservar información”

Concluyendo respecto a lo encontrado en esta investigación, se deja ver de manera explícita, el dominio de la tradición en cuanto al uso de métodos memorísticos, ya sea de marcha sintética o analítica, considerando al niño como un aprendiz pasivo, sin tomar en cuenta el proceso reflexivo que implica el aprendizaje de la lengua. Es sabido por los estudiosos del tema que en los métodos se hace énfasis prácticamente exclusivo de la copia en las etapas iniciales del aprendizaje, en perjuicio de desarrollar las habilidades que se requieren para ser un buen lector y escritor, esto provoca que la lectura y la escritura se presenten como un objeto ajeno a la propia capacidad de comprensión. El texto termina siendo un elemento que está allí para ser copiado, reproducido, pero no comprendido ni transformado.

Haciendo alusión a los aportes de Lerner (2001), “Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de escritores que producen sus propios textos para dar a conocer sus ideas para informar sobre lo hecho que los destinatarios necesitan o deben conocer... lo necesario es hacer de la escuela un ambiente en donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento”. (p.26)

Por ello se afirma que las prácticas de los docentes encuestados, en su mayoría, están permeadas por el tradicionalismo en el uso de los métodos, por no contar con información nueva y rica que oriente prácticas innovadoras que respondan a procesos de construcción social y no sólo a la memorización de abstracciones que no significan nada para el niño.

Referencias

- Braslavsky, B. (2005). "Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela". Fondo de la Cultura Económica, México.
- Caballeros, R. Sosa E. Y Galves J.A. (2014). "El Aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad : Experiencias exitosas de Guatemala". Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology, obtenido de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28437146008>
- Dávalos, E. A. (s/f). "Diálogos Sobre Alfabetización Inicial", editado por Trabajos Manuales Escolares S.A. de C.V., SEP, México.
- De la Peza, C., Rodríguez, L., Hernández I.y Rubio R. "Evaluación de competencias de lectoescritura en una alumna de primer ingreso a la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, obtenida de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0187-57952014000100006&lng=es&nrm=isoo
- Ferreiro, E. (2001). "Alfabetización Teoría y Práctica". Editorial Siglo XXI, México.
- Garrido, F. (2015). "Lectura, escritura y desarrollo". Revista de la universidad de México No. 134, pp.73, México
- INEE. (2013). México en PISA 2012. 1era edición. México INEE
- INEE. (2013). Panorama Educativo de México 2012. Indicadores del Sistema
- Lerner, D. (2001). "Leer y Escribir en la Escuela: lo real, lo posible y lo necesario". Editorial, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ocampo, A. (2018). Competencia Lectora y comprensión lectora desde una perspectiva de educación inclusiva obtenido de: <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/2186/1689>
- Palacios, J. (1999). "La cuestión escolar", editorial Laia S.A, México.
- SEP. (2017). "Aprendizajes Clave para la Educación Integral", editorial SEP, México
- UNESCO, Alfabetización. <https://es.unesco.org/themes/alfabetizacion>. (12 agosto 2019).